

HISTORIA DE EXALUMNOS

MATÍAS MUÑOZ HOLSCHER A11: “HE DEVUELTO ALGO DEL ESFUERZO QUE TANTOS PROFESORES PUSIERON EN MI FORMACIÓN”.

Matías es un exalumno del Colegio San Anselmo, de la generación 2011. Tiene 23 años, es soltero y recién titulado de Ingeniería Comercial de la Universidad de Chile. En abril de este año comenzó a trabajar como Analista de Financiamiento de Proyectos en el Banco BICE. Como alumno CSA, fue miembro activo del Área de Tutoría, siendo tutor de nivel, organizador de Trabajos y Misiones, y muchas veces decano y abad de escuelas. Una vez salido del colegio, y en paralelo con sus estudios en la Universidad, trabajó en Tutoría, fundando el Proyecto “La Siembra”, en el año 2014, junto a su comunidad San Alberto Hurtado.

Ese mismo año, comenzó a hacer clases de economía al Electivo Matemático-Humanista del colegio. Este año cumplió 3 años haciendo clases, “lo que me ha abierto una nueva ventana en mi vida, y es la felicidad y satisfacción de enseñar lo que aprendí de otros. Siento que, de alguna forma, he devuelto algo del esfuerzo que tantos profesores pusieron en mi formación”.

Paralelo a esto, y desde III° medio, ha estado metido en la Bomba Chicureo como bombero voluntario. Esta vocación de servicio nació única y exclusivamente gracias a la formación del colegio, y en especial, las fuertes experiencias que vivió en Trabajos y Misiones, y en la Siembra. La experiencia auténtica de servicio y ayuda al prójimo en esas actividades, encendieron una inquietud en su vida personal, comenta. “Necesitaba ‘profesionalizar’ la ayuda que entregaba. No podía aceptar el hecho de que mi ‘aporte’ a la sociedad fuese construir dos mediaguas al año. Necesitaba hacer algo más. Necesitaba, de alguna forma, ayudar 24/7 a la gente que me rodeaba”.

Fue en esa búsqueda de vocación que (junto al terremoto del año 2010), Matías siente la necesidad de ingresar a los bomberos, como brigadier, en abril de 2010. La Bomba lo ha acompañado durante prácticamente un tercio de su vida, señalando que es algo que realmente lo ha transformado: “El hecho de ser un instrumento constante de ayuda hacia el prójimo, me ayuda a aliviar esa inquietud y ansias de ser útil para la sociedad. El ser bombero me ha puesto en situaciones realmente tristes y crudas, tomando una nueva visión con respecto al ser humano y lo rápido que se puede ir la vida. Pero al mismo tiempo, es un constante recordatorio que por mucho que uno tenga su vida ‘llena de cosas’ y súper ocupada, siempre, pero siempre habrá espacio para ayudar a los que nos rodean”.

Del San Anselmo, agradece las herramientas que le dio y el hecho de abrirle el mundo para encontrar su vocación. En primer lugar en temas académicos, pero por sobre todo en temas valóricos y de servicio: “Me entregó las oportunidades que necesitaba para entenderme a mí mismo, y ver la necesidad que tiene el mundo que nos rodea en nuestro día a día. Y no hablo de los ataques terroristas en Siria o el hambre en África. Hablo de mi familia, amigos, compañeros de Universidad o trabajo. De mi entorno”.



A los alumnos, les da como consejo que busquen la forma que les acomode para ayudar a la sociedad: “No es necesario ser Bombero, Presidente de Chile, o voluntario en una ONG. Cada uno, en su día a día, tiene la posibilidad de ser un ‘héroe’ en la vida de los demás. Debemos encontrar nuestra forma de ayudar a la sociedad, y sobretodo ser constantes en ello. Los hechos aislados no generarán un cambio profundo. Son el compromiso y la constancia los que logran los cambios. En un mundo con tanto individualismo, debo encontrar la forma de poder aportar a la gente que me rodea, y así como yo lo encontré en los Bomberos, hay gente que lo encontró en la política, voluntariados, Scout, siendo abogado, ingeniero, artista o doctor. Lo importante es encontrar esa vocación, y desarrollarla.”



**REVISTA
CSA
2016**

Próximamente
a la venta
en las ceremonias
finales del 13, 14 y
15 de diciembre.

\$ 6.000